

REFLEXIONES DE DEPAUL INTERNATIONAL

MARK MCGREEVY

Director Ejecutivo del grupo Depaul International

Desearía comenzar con un reconocimiento: Depaul International no hubiera crecido como lo ha hecho de no ser por la Congregación de la Misión y la numerosa familia vicentina, como podrán comprobar en los diez próximos minutos. Gracias por esa oportunidad y gracias al P. Gay por invitarme a esta ponencia.

Shell Oil ha elaborado un plan de negocios pensando en los 100 próximos años. Ha sido capaz de predecir el punto crítico en el que dejará de ser rentable continuar con los combustibles fósiles y centrará por tanto su atención en fuentes de energía alternativa para continuar operando con éxito. Shell, como casi cualquier empresa internacional floreciente, piensa a largo plazo y 'en grande'. Nosotros debemos seguir su ejemplo: ¡necesitamos pensar en grande! La familia Vicente de Paúl es, probablemente, una entidad más importante que Shell Oil y, sin duda, más antigua que Coca Cola. Como cualquier organización tiene retos que afrontar, pero también cuenta con inmensos tesoros: su historia, su espiritualidad, su gente y sus activos.

Lo que pido es fidelidad creativa para con los pobres. ¿Qué hará la familia vicentina para responder juntos al aumento de la pobreza en todo el mundo? ¿Ya se trate de pobreza absoluta o relativa? Depaul International ha aceptado el reto de Vicente y trabajará con los más pobres de los pobres, especialmente, con los sin techo. No obstante, para afrontar mejor este reto, Depaul International necesita trabajar en asociación con la Congregación de la Misión y la numerosa familia vicentina. Creemos que es esa la clave del futuro. Creo que hemos descubierto un modelo para trabajar con los pobres que aprovecha el talento de los distintos componentes de la familia vicentina, pero respetando sus diferencias. Este modelo resalta los valores vicentinos, es transparente en cuanto a su gobierno, abraza todas las creencias y ninguna, no está sujeto a los caprichos de las personalidades, es sostenible y, lo más importante, ¡parece que funciona!

Una presentación de diez minutos no basta para dar a conocer qué es Depaul International, su trabajo y sus aspiraciones trabajando con la familia vicentina. Por ello, he elaborado un documento informativo más exhaustivo donde se detalla nuestra evolución como grupo que congrega a varias entidades benéficas y donde figuran algunos datos de contacto.

HISTORIA

La unión de la familia vicentina

El grupo de entidades benéficas Depaul nació en Londres, fruto de la unión de tres grupos vicentinos: las Hijas de la Caridad, la Sociedad de San Vicente de Paúl y el Passage Day Centre. El Cardenal Basil Hume reunió a estos tres socios para abordar el creciente problema de los jóvenes sin techo en el Reino Unido. El objetivo era crear una serie de servicios para los más desfavorecidos (las personas que dormían en la calle), pero también un método para reintegrar a esas personas en la sociedad, ofrecerles un lugar al que pudieran llamar «hogar» y permitirles formar parte en su comunidad.

Lo que llevó al Cardenal Hume a elegir a los vicentinos para esta tarea fue su larga trayectoria y respetada tradición trabajando con los más pobres de entre los pobres y, también e igualmente importante, porque se podía confiar en que responderían.

Yo fui el primer empleado de Depaul, allá por 1989; empecé trabajando con una directora nombrada por las Hijas de la Caridad (Hna. Sarah King-Turner), en la creación de una serie de servicios para los sin techo y trabajando con personas que estaban siendo rechazadas por otras entidades. Eran personas con problemas de drogadicción, adictas al alcohol, con enfermedades mentales o dedicados a la prostitución. Mantuvimos las barreras de entrada a nuestros servicios lo más bajas posibles. El enfoque se había puesto en la persona y no en el sistema.

En ese momento, la junta de fiduciarios estaba integrada por distintos miembros de la familia vicentina y, a un nivel operativo, muchos de nuestros empleados y voluntarios procedían de las Hijas de la Caridad, la Congregación de la Misión, la SSVP, etc. Los vicentinos gozan de gran carisma debido a las personas que trabajan en su seno y a su historia y tradición, que estaban trasladando a la vida diaria de la entidad.

En solo cinco años, Depaul se había convertido en una organización a escala nacional en el Reino Unido, a favor de los sin techo. A medida que empezó a desarrollarse y consolidarse, se iban marchando los miembros religiosos y laicos de la familia vicentina, ya sea para centrarse en otras prioridades o como respuesta a la disminución en sus propias filas. La familia vicentina había dejado de ser mayoría entre los miembros de la junta, hasta llegar a solo dos de quince. En el terreno de la gestión, casi todos los empleados vicentinos se habían marchado a otros ministerios. En ese momento, Depaul corrió el serio riesgo de perder su horizonte, de cambiar sus valores y su lenguaje a otros más seculares. Muchas entidades benéficas nacen en el seno de la iglesia y acaban perdiendo toda conexión

con ella en menos de una generación: ¿Iba a ser Depaul una de ellas? ¿O merecía la pena luchar por la filosofía vicentina que creíamos segura? ¿Sería capaz de sobrevivir ahora que las grandes personalidades vicentinas se habían marchado?

Tiempo de reflexión: ¿vicentino o secular?

Fue en este momento cuando decidimos recurrir a nuestros orígenes y filosofía vicentinos y, sobre todo, escribir nuestro mensaje en lugar de dejarlo a la tradición oral. Entregamos una copia de la biografía de San Vicente de José María Román a todos nuestros empleados y fiduciarios y les invitamos a reflexionar sobre la vida y la misión del santo. Y también, sobre nuestra propia experiencia como unión creada en el seno de la familia vicentina.

Misión, visión y valores vicentinos de Depaul International

En esa consulta quedó claro, por abrumador consenso, que el espíritu vicentino era la razón de nuestra existencia y nuestro propósito común. De ella salieron también importantes referencias, que han conformado la columna vertebral de nuestros valores y sustentan todo el trabajo que venimos haciendo hasta hoy.

- Acciones, no palabras
- Los más pobres de entre los pobres
- Cero juicios
- Los pobres son nuestros amos
- Innovación al máximo
- Asunción de riesgos

El proceso también nos ha ayudado a afirmar nuestro propio carácter vicentino. Si somos vicentinos no es porque nuestra orden religiosa o asociación laica sea la propietaria o tenga autoridad sobre Depaul. Lo somos porque así lo hemos elegido, y porque da sentido a nuestra existencia, nos proporciona un marco filosófico y espiritual, y una forma de trabajar con los pobres.

Formación en Depaul International

En los veinte últimos años, hemos trabajado duro para asegurarnos de que nuestra declaración de valores no sea un simple papel colgado en la pared, sino una filosofía de vida practicada día a día. El P. Hugh O'Donnell y las Hijas de la Caridad en América nos han ayudado a elaborar un curso presencial de una semana de duración, parte del cual se imparte en París, y donde no solo se explica a los empleados y fiduciarios la historia de Vicente, Luisa y Federico, sino que se desarrollan las habilidades para adoptar un papel de liderazgo

en el fomento de los valores vicentinos, sea cual sea su puesto en la organización. Este hecho es aún más significativo si tenemos en cuenta que más del 90% de nuestros empleados o fiduciarios proceden no solo de la fe católica, sino de otras creencias (o incluso de ninguna), lo cual se refleja en su asistencia a nuestros cursos de formación. La historia vicentina es muy atractiva y despierta el interés de todos nuestros empleados y clientes. Nosotros no evangelizamos, pero tampoco tenemos que pedir perdón por nuestra inspiración y raíces católicas. Estoy encantado de que el P. Gay nos haya invitado a preparar otros cursos junto con la Congregación de la Misión y espero que el beneficio sea mutuo.

NUESTRAS ACTIVIDADES

Depaul International

Depaul International es la entidad matriz de las organizaciones benéficas del Grupo Depaul. Como consejero delegado del Grupo, tengo tres responsabilidades:

- Velar por que las filiales existentes trabajen juntas de forma eficaz y eficiente
- Proteger y reforzar nuestra visión, misión y valores vicentinos
- Desarrollar nuevas filiales, allá donde decida la familia vicentina

Dónde trabajamos

En este momento, Depaul International trabaja con los pobres y los marginados de cinco países distintos: Reino Unido, Irlanda, Eslovaquia, Ucrania y EE.UU. Tenemos más de 400 empleados a tiempo completo y un número similar de voluntarios que cada año ayudan a más de 7000 personas. Gestionamos directamente más de 70 proyectos y colaboramos en otros 40. Entre ellos, proyectos de alojamiento para madres solteras y sus bebés, familias sin hogar, atención en hospicios para los ancianos, rehabilitación de drogodependientes y alcohólicos, centros de día para personas sin techo, ayuda social para los niños de la calle, centros médicos y proyectos de formación y empleo.

Papel de la familia vicentina

Nuestro crecimiento y nuestros éxitos hasta la fecha no hubieran sido posibles sin la participación directa de la familia vicentina. Por ejemplo, los presidentes de las organizaciones de Ucrania, Eslovaquia y EE.UU. son miembros de la Congregación de la Misión: el P. Vitaliy Novak en Ucrania, el P. Augustin Slaninka en Eslovaquia y el P. Bernie Tracey en EE.UU. Nuestros servicios asistenciales

en Eslovaquia y Ucrania los prestamos con las Hijas de la Caridad. Los voluntarios que reparten el plato de sopa a los niños de la calle en Ucrania proceden de la AIC. La Sociedad de San Vicente de Paúl en Irlanda ofrece apoyo a nuestros clientes, tanto en refugios como cuando dan el salto a la independencia. Aunque Depaul esté al frente del desarrollo y la dirección de los proyectos, depende de la participación de la familia vicentina. Además, Depaul International y cada una de sus filiales han nombrado a representantes de la familia vicentina en sus juntas de fiduciarios. Con ello se pretende fortalecer nuestros nexos vicentinos y fomentar también la buena comunicación y la transparencia.

Más información

Para más información sobre nuestro trabajo, podéis visitar www.depaulinternational.org donde encontraréis enlaces a todas nuestras filiales.

¿QUÉ APORTAN LA CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN Y LA FAMILIA VICENTINA A DEPAUL INTERNATIONAL?

Formación continua

Lo más importante que la Congregación de la Misión y la Familia Vicentina ofrecen a Depaul International es la posibilidad de brindar formación continua a nuestros fiduciarios, empleados, voluntarios y clientes, en función de su propia tradición histórica. Además, debe ser una formación inclusiva, donde haya espacio para todas las creencias o ninguna. Para ello hacen falta grandes dosis de sensibilidad, aunque hemos hecho importantes progresos. Estoy deseando trabajar con el P. Hugh O'Donnell y con otros compañeros en nuevos programas que complementarán los existentes.

No estoy diciendo que la formación debería ser pasiva. La capellanía ha tenido una función importante en el desarrollo de nuestras organizaciones benéficas en Irlanda, Eslovaquia y Ucrania y nos gustaría que creciera. También nos gustaría ver más participación en la formación de los organismos gubernamentales, acordando una descripción que establezca lo que se espera de una CM que sea nombrada en sus respectivas juntas en todo el Grupo Depaul.

Una base sólida y segura sobre la que planificar proyectos de ayuda a los pobres

Uno de los problemas más difíciles que afronta cualquier organización benéfica, sobre todo si tiene intención de operar en un nuevo país, es dónde empezar. ¿Dónde encontrar un local? ¿Dónde abrir

una oficina? ¿Dónde instalar el ordenador? ¿Cómo darnos a conocer? ¿Cómo funcionan aquí las cosas? ¿Qué banco elijo? ¿Qué legislación tenemos que cumplir?

La hospitalidad de la familia vicentina en este aspecto ha sido inmensa. Si uno se siente bien recibido y seguro, la tarea entre manos es mucho más fácil. Vuestras comunidades en Ucrania y Eslovaquia son maestras en esto: nos han facilitado el trabajo en las fases iniciales y siempre estaban ahí cuando surgían problemas.

Conocimiento local e internacional de las distintas situaciones de pobreza y los contextos culturales

Como organización internacional, la Congregación de la Misión tienen una perspectiva interesante en la geopolítica internacional. No obstante, donde más destaca es en sus conocimientos nacionales o incluso regionales de las distintas situaciones de pobreza y contextos culturales. Aunque realizamos estudios exhaustivos antes de emprender nuevos proyectos, puedo decir con rotundidad que, sin la ayuda del P. Paul Roche en Ucrania y del resto de la comunidad, hubiéramos cometido gravísimos errores. Ellos nos presentaron a otras organizaciones benéficas que hacen trabajo de campo; nos hablaron de su experiencia con los pobres y con los sin techo; y nos pusieron al tanto de la compleja relación con la iglesia ortodoxa.

Pese a todo, cometimos errores, aunque no tantos como podríamos haber cometido. La información que vosotros dais por sentada es oro para una organización como Depaul International. Tardaríamos muchos años en elaborar la misma base de datos.

Factor humano

Gracias al P. Vitaliy Novak, Depaul ha pasado de tener un proyecto en Ucrania a siete en solo tres años, y tiene previsto llegar a dos ciudades más el año que viene. Es joven, carismático, apasionado, excelente comunicador y muy comprometido con los pobres.

El Hno. Peter Campbell trabajó incansablemente en los trámites del registro legal y la recaudación de fondos, y consiguió que las comunidades locales aceptaran nuestro primer proyecto en EE.UU. Tranquilo, sencillo y modesto — comprometido al cien por cien con los desfavorecidos —, es un puente eficaz entre los ricos y los pobres, igual que lo fue Vicente en su día.

¡Y podría seguir eternamente! En la Congregación hay personas excepcionales y podremos destapar más potencial con nuestro contacto. Sabemos que solo estamos tomando prestado estos grandes activos y que, a la larga, serán llamados a hacer otras cosas. Pero,

dado que esta colaboración beneficia a ambas partes y, lo que es más importante, a los pobres, este tipo de intercambios personales son impagables.

Redes

Además de personas excelentes, la Congregación de la Misión cuenta con grandes redes. A veces es a escala política o diplomática; a veces, a través de la comunidad empresarial o de otros grupos de voluntarios u órdenes religiosas. A través de estas redes, hemos creado una alianza con las hermanas Orione que nos ha permitido emprender juntos algunos proyectos en Ucrania. A través de otra, conseguimos que el Presidente de Irlanda visitara nuestros proyectos en Irlanda para mostrarle los casos de miseria más acuciantes.

Recursos

Sería imperdonable no reconocer otros recursos proporcionados por la familia vicentina: los muchos conventos vacíos que hemos transformado en proyectos de viviendas; el regalo de oficinas libres en edificios propiedad de la SSVP en Irlanda; el capital inicial aportado por distintas diócesis en EE.UU. que ha permitido a la organización establecerse allí. Por todo ello estamos profundamente agradecidos y nuestro objetivo es devolver la inversión multiplicada por diez, a medida que consolidemos nuestra capacidad para recaudar fondos.

Ánimo y apoyo

Es, probablemente, el regalo más fácil y más barato que se puede ofrecer, y a la vez el más importante. Si queremos que la misión vicentina se expanda, tenemos que hacer germinar 1000 semillas... y en eso sois unos maestros, ¡así que, seguid así!

¿QUÉ APORTA DEPAUL INTERNATIONAL A LA CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN Y LA FAMILIA VICENTINA EN GENERAL?

La oportunidad de ayudar a más personas pobres

Depaul International no es ni una orden religiosa ni una asociación laica. Somos un proveedor de servicios especializado en las personas sin techo y en las situaciones de pobreza asociadas. No se nos olvida esta circunstancia en ningún momento. Nosotros no buscamos evangelizar ni hacer prosélitos; ése es trabajo de otros miembros de la familia Vicentina. Gracias a ello, podemos trabajar más fácilmente

en lugares del mundo donde existen conflictos religiosos. Por ejemplo, no somos ninguna amenaza para la iglesia ortodoxa de Ucrania ni Rusia, ya que no tenemos conexiones formales con la iglesia católica, sino que somos una organización benéfica independiente con raíces vicentinas.

En Irlanda del Norte trabajamos con gente joven a ambos lados de la línea divisoria religiosa (tanto católicos como protestantes), porque no dependemos ni de la iglesia ni del estado.

Tenemos experiencia creando infraestructura de gestión y la capacidad para involucrar a otros miembros de la familia vicentina en nuestro trabajo, sin que ellos asuman la responsabilidad general. Si se acuerdan recursos, podemos levantar una organización benéfica rápidamente.

Habilidad en el desarrollo de proyectos

Si en algo destaca Depaul International es en la planificación de proyectos y en cumplir lo que promete. Nos gusta involucrar a todos nuestros socios vicentinos en ese proceso, pero tenemos claro que nosotros somos los máximos responsables. Obviamente, estas habilidades están más desarrolladas en las organizaciones más antiguas y de mayor tamaño del grupo Depaul, pero parte de nuestro trabajo consiste en hacer que nuestros directores locales alcancen el mismo nivel. El P. Vitaliy, por ejemplo, ha aprendido mucho de las oportunidades de formación e instrucción del grupo Depaul y nuestra intención es aumentar esta capacidad.

Un equipo de gestión profesional basado en los procesos, no en las personalidades

De nuevo, se trata de planes de formación y desarrollo, que reforzarán las destrezas de los líderes y de los empleados en todos los niveles de la organización. Las personalidades fuertes y carismáticas son importantes en todos los aspectos de la vida, pero muy especialmente cuando se dan los primeros pasos de un proyecto. No obstante, muchas organizaciones benéficas se hunden tras la marcha de su fundador, por lo que debemos prever, muy pronto, la cesión de las competencias de unos a otros, ¡nadie debe ser imprescindible!

Recaudamos fondos de una audiencia amplia: gobiernos y empresas

Estamos acostumbrados a trabajar con los sectores gubernamental y corporativo. Sabemos cómo funcionan y la cultura contractual en la que se basan. Esto significa que contamos con una fuente de recaudación de fondos mayor para lograr nuestros objetivos.

Nuestra propia experiencia del carisma vicentino

Espero que, además de aprender, tengamos algo que ofrecer a la familia vicentina y, en concreto, a la formación de otros vicentinos.

QUÉ HA FUNCIONADO HASTA AHORA

En resumen:

- Hemos experimentado un notable crecimiento en un corto espacio de tiempo
- Estamos muy concienciados con nuestra misión común con toda la familia vicentina con la que trabajamos
- Hemos creado un programa de formación prestigioso, centrado en los valores vicentinos
- Hemos fomentado la participación de personas de otras creencias e incluso ateos
- Hemos aprendido mucho

ASPECTOS QUE MEJORAR

A menudo es difícil gestionar las alianzas vicentinas, ya que nadie quiere plasmar nada por escrito. Sin embargo, es necesario acordar la misión de cada uno y dónde empiezan y terminan sus responsabilidades.

Hemos de entender mejor lo que tenemos en común como familia, pero también lo que nos hace diferentes; por ejemplo, la evangelización no es una tarea de Depaul international, sino de la Congregación de la Misión.

Para ahuyentar miedos y sospechas, debemos reunirnos y hablar más como una familia, tanto a escala local como internacional. A veces se cometen errores incluso con las mejores intenciones. No deberíamos permitir que se exacerben y, en caso de desacuerdos, deberíamos recurrir al arbitraje.

Debemos colaborar en lo que podamos, reconociendo que a veces competiremos por los mismos recursos, ya sea dinero, personas, edificios o influencias. La competitividad no es mala mientras se haga desde el respeto mutuo.

Debemos acordar un plan para no hacer mucho con demasiada rapidez, aunque al mismo tiempo, hemos de aprovechar las oportunidades.

REFLEXIONES FINALES

En mi trabajo visito gran número de diócesis y las que me parecen más vibrantes son aquellas que equilibran la misión espiritual y evangélica con la acción directa en beneficio de los pobres. En mi opinión, ambas actividades completan el mismo círculo.

Lo que os pido es que os toméis en serio el potencial de la familia vicentina. Sé que lo estáis haciendo, pero también soy consciente de que puede ser un duro trabajo a veces. Somos mucho más poderosos cuando trabajamos juntos que por separado.

Las fundaciones y los financiadores gubernamentales y corporativos del hemisferio occidental exigen cada vez más transparencia, relación calidad-precio, sostenibilidad, control de cuentas y servicios de calidad. En los servicios para los pobres, cuando no se cuenta con un socio como Depaul International, hay que inventarlo.

Para terminar, retomo mis comentarios iniciales. ¡Pensemos ‘en grande’! Tenemos una perspectiva internacional y gran potencial, pero es probable que debamos afrontar importantes cambios en los próximos 100 años, ¡por no hablar de los próximos 350! ¡No abandonemos a los más desfavorecidos! Mi deseo es que Depaul International esté presente en todas las diócesis del mundo, trabajando con la familia vicentina y aprovechando al máximo el carisma que compartimos.